

# Del aula al aula bilingüe: una urgencia universitaria para la formación de docentes de preescolar en Costa Rica

Se enseña inglés, pero no se forma una persona docente bilingüe.

---

En los últimos años, Costa Rica ha fortalecido su compromiso con la educación bilingüe desde la primera infancia, considerando el idioma inglés no como un lujo académico, sino como una herramienta esencial para la ciudadanía global.

En consecuencia, la legislación nacional exige que los futuros docentes de preescolar dominen este segundo idioma y aprueben un examen de certificación.

Esta medida, aparentemente lógica y progresista, ha tenido un impacto profundo en el sistema universitario costarricense, lo que evidencia una brecha persistente entre las exigencias normativas, las capacidades institucionales y las trayectorias reales del estudiantado.

Es, en esencia, un problema estructural que pone a prueba la capacidad de las universidades para traducir la investigación educativa en estrategias efectivas, viables y transformadoras.

El panorama actual revela una paradoja: se exige a las futuras personas educadoras de la primera infancia un nivel de inglés equivalente a un B2 del Marco Común Europeo, aunque muchas ingresan a la universidad con un nivel A1 o A2, procedente de una secundaria pública que, en general, no ha logrado consolidar la enseñanza efectiva del inglés.

A esta situación se añade que muchas personas estudiantes provienen de zonas rurales o de contextos socioeconómicos complejos, con acceso limitado a ambientes de inmersión lingüística o a recursos complementarios.

Desde la experiencia de la autora del presente documento como docente universitaria de inglés, dedicada a la formación docente y a la investigación educativa, afirma que esto requiere una reflexión crítica, así como una acción decidida.

El desafío no reside únicamente en la dificultad del examen o en la falta de motivación del estudiantado.

Las universidades, conscientes de este reto han intentado fortalecer sus programas de inglés mediante la incorporación de más cursos o el aumento de la carga horaria. No obstante, estos esfuerzos han resultado insuficientes.

El enfoque es tradicional: la enseñanza se centra en la gramática, presenta poca contextualización pedagógica y mantiene una escasa conexión con la realidad de la futura persona docente de preescolar. Es decir, se enseña inglés, pero no se forma una persona docente bilingüe.

Durante años, diversas investigaciones han documentado las debilidades en la enseñanza del inglés en las carreras de Educación Preescolar: currículos desarticulados, falta de materiales auténticos, metodologías poco activas y, sobre todo, una separación casi absoluta entre la formación pedagógica y la lingüística. Sin embargo, la principal debilidad no reside en el diagnóstico —que ha sido certero y reiterado—, sino en la acción limitada que se ha emprendido a partir de estos hallazgos.

Pasar de la investigación a la acción implica más que publicar artículos o presentar ponencias; supone transformar las aulas y las vidas de quienes enseñan y aprenden.

Pasar de la investigación a la acción implica más que publicar artículos o presentar ponencias; supone transformar las aulas y las vidas de quienes enseñan y aprenden.

Además, consiste en rediseñar los programas de formación desde una perspectiva integradora, en la que el inglés no sea una asignatura aislada, sino un componente transversal que acompañe el desarrollo profesional del estudiantado desde el primer ciclo.

Asimismo, involucra generar experiencias significativas de aprendizaje bilingüe, implementar prácticas pedagógicas en centros educativos que promuevan el uso del idioma y ofrecer tutorías especializadas que respondan a los diversos ritmos de aprendizaje. Hacia una acción transformadora: propuestas desde la práctica

En este contexto se proponen tres líneas de acción que pueden desarrollarse desde las universidades, articulando investigación, docencia y extensión:

Enseñar inglés en la universidad implica también enseñar equidad, acceso y justicia educativa.



---

Esta estrategia no solo mejora su competencia lingüística, sino que también incrementa su seguridad, identidad profesional y visión transformadora de la educación.

Para finalizar, se quiere expresar que el mandato legal de formar docentes de preescolar con un alto dominio del inglés no debe entenderse como una carga, sino como una oportunidad para revisar críticamente las prácticas universitarias.

Sin embargo, para que esta transformación sea real, es necesario superar la visión instrumental del idioma y comprender que enseñar inglés en la universidad implica también enseñar equidad, acceso y justicia educativa.

Si las universidades logran articular sus procesos de investigación con decisiones pedagógicas concretas, contextualizadas y sostenibles, se está más cerca de cumplir no solo con una normativa, sino también con una misión: preparar personas docentes capaces de formar a una nueva generación de niñas y niños que puedan soñar, jugar y aprender en más de un idioma desde su primera infancia.

**Currículos integrados:** rediseñar los planes de estudio de Educación Preescolar para incorporar el inglés de manera transversal, vinculándolo con didácticas específicas, prácticas supervisadas y recursos didácticos auténticos del nivel.

Esto permite que las futuras personas docentes desarrollen no solo competencias lingüísticas, sino también habilidades para enseñar en contextos bilingües.

**Acompañamiento diferenciado:** implementar programas de tutoría lingüística que se adaptan a los perfiles de ingreso del estudiantado, con un acompañamiento progresivo, mentorías entre pares y un uso intensivo de tecnologías educativas.

En este contexto, la investigación puede aportar modelos de seguimiento y evaluación formativa que permitan medir el avance real más allá de un examen estandarizado.

**Vínculo con el entorno real:** es fundamental fortalecer las alianzas con centros de práctica bilingües o en proceso de transición, lo que permite que las personas estudiantes vivan experiencias auténticas en el aula.



Por Karen Rodríguez Alpizar  
**Licenciada en Enseñanza del Inglés**  
**Profesora universitaria**